
La competitividad de la Comunidad Autónoma de Murcia en el contexto regional de la Unión Europea

*Autor: D. José Colino Sueiras
Departamento de Economía Aplicada
Universidad de Murcia*

Documento de Trabajo
Cátedra de Economía Social de la Universidad de Murcia
www.um.es/economiasocial
(11 de Octubre de 2011)

1.- INTRODUCCIÓN

El *Joint Research Centre* (JRC), órgano dependiente de la Comisión Europea, ha publicado recientemente –febrero de 2011– la primera edición de *Regional Competitiveness Index*¹, cuyo objetivo esencial es medir la competitividad de las regiones (NUTS-2) de los 27 estados miembros de la actual Unión Europea, mediante la construcción de un indicador compuesto homónimo: ICR. Uno de los propósitos de tal medición consiste en ofrecer a las autoridades nacionales un instrumento que facilite la tarea de determinar las debilidades de las regiones que, en el contexto europeo, cabe calificar de atrasadas. Nuestra comunidad, al ser seleccionada como región *phasing-out* y, por ello, estar incluida dentro del objetivo *Convergencia* de la Política de Cohesión de la UE en el vigente marco financiero (2007-2013) forma sin duda parte de las mismas. Por consiguiente, resulta oportuno examinar la posición competitiva de la Región de Murcia, para lo que se utilizarán dos referencias básicas: el conjunto de las 17 CCAA españolas y el grupo de 85 regiones europeas en el que el estudio citado la ha integrado².

El concepto de competitividad ha sido largamente debatido. Como mínimo, hay que distinguir dos niveles: micro y macroeconómico. El primero está bien definido y, en síntesis, se basa en la capacidad de las empresas para ampliar su cuota de mercado y mejorar su rentabilidad. El segundo sigue estando abierto, pero en la actualidad se cuenta con un importante cimiento, provisto por el *World Economic Forum* –por otro lado, principal fuente de inspiración del ICR– que facilita información sobre los niveles nacionales de la competitividad³, entendiendo por tal el conjunto de instituciones, factores y políticas que determinan la productividad agregada a escala

¹ Disponible en: <http://easu.jrc.ec.europa.eu/eas/downloads/pdf/JRC58169/pdf>

² La información proporcionada es en principio exclusivamente regional y, por tanto, no se ofrecen resultados para los estados miembros que, por tal razón, no pueden utilizarse como referencia. Lo anterior es compatible con el hecho de que, en determinados indicadores, se imputen datos de los estados miembros a todas sus regiones, tal como será comentado más adelante.

³ *Global Competitiveness Report*, World Economic Forum (WEF). Disponible en: <http://www.weforum.org/issues/global-competitiveness>

nacional. La conexión entre los dos niveles está clara: un contexto apropiado y estable a nivel macroeconómico amplía y favorece la capacidad de las empresas para producir bienes y servicios de forma eficiente.

Por otra parte, en los últimos años ha ido ganando creciente atención la competitividad de las regiones, por efecto de su ascendente peso en lo que concierne a la organización y gestión del crecimiento económico. Perspectiva absolutamente necesaria dadas las intensas disparidades territoriales que se suelen registrar en los indicadores de la competitividad macroeconómica nacional, lo que además ha contribuido a enriquecer el concepto mediante la definición de nuevos patrones como, por ejemplo, la concentración regional de empresas relacionadas a través de diferentes modelos cooperativos.

El ICR está compuesto por 3 dimensiones, que se desagregan en 11 pilares y 69 indicadores simples, lo que queda reflejado en el Anexo 1. Por razones de espacio, en el presente trabajo nos centraremos en las tres dimensiones y los once pilares, lo que será compatible con el recurso a los indicadores simples que presenten mayores especificidades en lo que respecta a las fortalezas y debilidades de la posición de la Región de Murcia. A la primera de las tres dimensiones, la denominaremos **Básica**, de la que forman parte cinco pilares: *Instituciones, Estabilidad macroeconómica, Infraestructuras, Salud y Educación primaria y secundaria*. La segunda dimensión es **Eficiencia**, compuesta por tres pilares: *Educación superior y formación permanente, Mercado de trabajo y Tamaño del mercado*. Y la tercera es **I+D+i**, en la que se integran tres pilares: *Preparación tecnológica, Sofisticación empresarial e Innovación*. Para cada uno de estos pilares se suministra un indicador compuesto que es la media aritmética simple de las ratios que

alberga⁴. La justificación teórica que el JCR facilita para el empleo de los once pilares anteriores puede quedar resumida de la forma siguiente:

- 1. Instituciones.** La calidad de las instituciones tiene relevantes impactos sobre la competitividad: solvente provisión de bienes públicos, corrección de los fallos de mercado, reducción de los costes de transacción, fomento de la transparencia de los mercados, promoción del espíritu empresarial, mejora del funcionamiento del mercado laboral, estímulo de la inversión privada, reducción de la incertidumbre por la estabilidad social y política... Incluye once indicadores simples que tratan de dar cuenta de la capacidad del clima institucional y del marco regulatorio para un correcto funcionamiento de los mercados y de las empresas. Aclaremos que es uno de los pilares en los que el ámbito del indicador es nacional, es decir, en todas las regiones de un determinado estado miembro figura el mismo dato.
- 2. Estabilidad macroeconómica.** Informa sobre la calidad del entorno económico general, que resulta clave para garantizar la confianza entre los agentes que operan en los mercados, estimula la tasa de inversión a largo plazo y constituye un ingrediente básico para el progreso de la competitividad. Como en el pilar anterior, los cuatro indicadores que lo integran tienen una dimensión nacional.
- 3. Infraestructuras.** Un adecuado equipamiento de infraestructuras productivas es un componente del stock de capital con un decisivo papel en todo lo que guarde conexión con una explotación eficiente de los recursos, la maximización del potencial económico local, la corrección de los desequilibrios territoriales, la potenciación de los flujos comerciales, la localización de las actividades

⁴ Por consiguiente, en todos los indicadores se considera que un mayor nivel refleja una mejora de la posición competitiva. Por ello, es frecuente que se utilice la inversa de la ratio, como por ejemplo el primero del *Pilar 1. Instituciones*, el eje *Percepción de la corrupción en el país*.

económicas... Se compone de tres indicadores que pretenden aprehender la densidad, conectividad y accesibilidad de la red de infraestructuras de transporte.

4. **Salud.** Las directrices europeas sobre el actual marco financiero⁵ de la UE destacan que una fuerza de trabajo saludable propicia vidas laborales más dilatadas, menores costes sanitarios y sociales, aumentando la tasa de ocupación y la productividad. Por tanto, los seis indicadores simples con los que cuenta cuantifican aspectos sobre las condiciones de salud y, en general, de bienestar de la población.
5. **Educación primaria y secundaria.** Elevadas aptitudes y competencias en estos dos niveles educativos facultan para continuar con los estudios superiores y obtener mejores resultados laborales. La calidad del sistema educativo se recoge a través de tres indicadores elaborados a partir de la evaluación realizada por Programa Internacional para la Evaluación de Estudiantes PISA.
6. **Educación superior y formación permanente.** Una economía basada en el conocimiento como factor de producción requiere un sistema educativo eficaz en la transmisión de determinadas competencias. Comprende cinco indicadores simples que calibran la aptitud para formar un capital humano con un alto nivel educativo y capacidad de adaptación.
7. **Mercado de trabajo.** Mercados laborales que funcionen de forma flexible contribuyen a una eficiente asignación de la oferta de trabajo. Este pilar consta de siete indicadores que evalúan el grado de eficiencia del mercado laboral mediante su capacidad para generar empleo, la productividad del factor trabajo, la movilidad de la población activa, la igualdad de género y la intervención pública dirigida a la inserción laboral de colectivos con riesgos de exclusión.

⁵ Decisión 2006/702/CE del Consejo, de 6 de octubre de 2006, relativa a las directrices estratégicas comunitarias en materia de cohesión [*Diario Oficial L 291 de 21.10.2006*].

- 8. Tamaño del mercado.** La dimensión del mercado es crucial desde una perspectiva empresarial, ya que permite el desarrollo y el aprovechamiento de las economías de escala, proporcionando estímulos de diversa índole para la mejora de la competitividad. Pilar compuesto por cinco indicadores que no sólo cuantifican el tamaño del mercado regional, sino también su potencial a través de una matriz predefinida de distancias⁶.
- 9. Preparación tecnológica.** En las dos últimas décadas se ha registrado un intenso desarrollo de las tecnologías de la comunicación y de la información, lo que ha provocado importantes cambios organizativos en las empresas, mejorando su productividad y alterando sustancialmente los procesos de comercialización. El pilar se desagrega en dos componentes: hogares y empresas. El primero consta de tres indicadores, en los que se utilizan datos regionales, y el segundo está formado por siete, en los que en todos ellos se imputan los nacionales, si bien el peso de ambos en el nivel alcanzado por el pilar es el mismo.
- 10. Sofisticación empresarial.** A partir de cuatro indicadores, trata de dar cuenta de la participación de los sectores con alta capacidad de generación de valor añadido por unidad de producto⁷ en la estructura productiva y ocupacional, la relevancia de la inversión directa exterior y el grado de implantación de cluster, como reflejo de una mayor fortaleza competitiva de las empresas que forman parte de los mismos.
- 11. Innovación.** Incluye once indicadores que proporcionan información sobre inputs y outputs del proceso de innovación. La competitividad requiere, de forma creciente, una red que conecte de forma eficaz a las empresas con las infraestructuras

⁶ Matriz que construye un indicador del tamaño del mercado potencial que indica el PIB disponible en un contorno de 100 Km. de las regiones NUTS-2 con respecto a la media correspondiente al conjunto de UE-27.

⁷ Información, comunicaciones, actividades financieras y seguros.

científicas, en la que la vertiente espacial es decisiva, dado que la producción de conocimiento está muy concentrada territorialmente y las empresas innovadoras tienden a localizarse en un entorno próximo a las instituciones públicas y privadas que promueven la I+D+i.

Los 69 indicadores se reescalan de 0 a 100⁸. Los correspondientes a los pilares son, por tanto, la media aritmética simple de las ratios reescaladas que los componen, ocurriendo otro tanto con los de las dimensiones con respecto a los pilares. El JCR establece tres grupos de regiones, definidas en función del PIB (PPA) por habitante: en el primero es inferior al 75% de la media de UE-27⁹, en el segundo se sitúa entre el anterior umbral y el 100%, superando por tanto a la media en el tercero. En el presente trabajo, el tercer grupo se ha desagregado en dos, porque no parece razonable que todas las regiones con una renta relativa por encima de la citada media se integren en una única agrupación, ni por su elevado número, ni por la asimetría que supone respecto al tratamiento dado a las dos primeras agrupaciones; cambio ante todo formal, ya que al integrarse la Región de Murcia en el segundo grupo sus repercusiones prácticas son mínimas. Por tanto, tal como queda reflejado en el Cuadro 1, las regiones con un PIB (PPA) por habitante mayor que el de UE-27 dan lugar a dos grupos, separados por el umbral relativo del 125%.

No obstante, lo más destacado es que la ponderación de las tres dimensiones para el cálculo del ICR es diferente, lo que es necesario tener en cuenta a la hora de hacer comparaciones y utilizar las referencias adecuadas. Tal como se muestra en el Cuadro 1, la dimensión de Eficiencia tiene siempre un peso del 50% en la determinación del ICR y, por tanto, lo que cambia es el atribuido a las otras dos: a medida que se incrementa la renta por habitante, la tercera dimensión va

⁸ Aplicando la fórmula : $\left(\frac{X_i - \text{Min}(X_i)}{\text{Max}(X_i) - \text{Min}(X_i)} \right) * 100$

⁹ Que no se puede asimilar con las regiones Convergencia del *Marco Financiero 2007-2013*, puesto que el periodo del cálculo de su renta relativa se refiere al último dato disponible y no al de la elegibilidad de la actual política de cohesión, que fue el trienio 2000-02 tomando además como referencia UE-25.

cobrando mayor fuerza en detrimento de la primera. Arbitrario procedimiento que se justifica por dos razones: a) No penalizar a las regiones más rezagadas; b) Considerar que las capacidades relacionadas con el proceso de I+D+i tienen mayor relevancia como motor de avance en las que han alcanzado un grado de desarrollo superior. Para no alterar el ICR de las regiones del cuarto grupo, se ha conservado la estructura de ponderaciones del tercero del JCR, es decir, los pesos de las tres dimensiones son los mismos en los dos grupos de renta alta y media-alta.

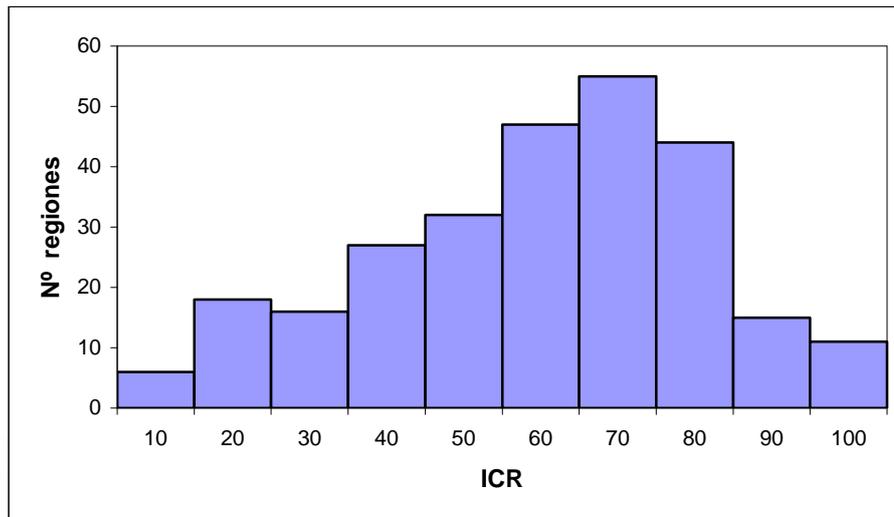
Cuadro 1.- Tipos de regiones en UE-27 y ponderaciones del ICR.

		Número de regiones	Ponderaciones de las tres dimensiones (%)			
			Básica	Eficiencia	I+D+i	ICR
PIB (PPA) por habitante (UE-27 = 100)	Bajo (<75)	66	40	50	10	100
	Medio-bajo (75-<100)	85	30	50	20	100
	Medio-alto (100-<125)	80	20	50	30	100
	Alto (≥ 125)	40	20	50	30	100

Fuente.- Elaboración propia a partir de *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011.

2.- LA COMPETITIVIDAD EN EL CONJUNTO DE REGIONES DE UE-27

El número de regiones NUTS-2 de UE-27 se eleva a 271 y, de acuerdo con la reescala comentada, el rango de su ICR va desde el nivel cero de Guyana (Fr) hasta el cien de Utrecht (NI), cifrándose el de la Región de Murcia en 41,8, lo que conlleva que ocupe el puesto 199 en el ranking de la competitividad regional europea, 29 plazas por detrás del que le corresponde de acuerdo a su renta por habitante. En el Gráfico 1, se recoge el correspondiente histograma, donde queda reflejado que la distribución gravita claramente hacia la cola superior de la distribución puesto que: a) El intervalo modal es el que se corresponde con un ICR comprendido entre más de 60 y 70, que encuadra a 55 regiones, algo más de un quinto del total; b) Tres de cada cuatro regiones tiene un ICR > 40; c) La media aritmética es, asimismo, 55 y la mediana se eleva a 58, siendo este segundo estadístico más apropiado como medida central en este tipo de distribución, razón por la cual lo tomaremos como referencia.

Gráfico 1.- Distribución de las regiones de UE-27 en función del nivel del ICR.

Fuente.- Elaboración propia a partir de *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011.

La descripción de la distribución de las regiones por estados miembros se hará a partir de la segmentación del rango del ICR en cinco intervalos para evitar que sea excesivamente prolija, centrándonos además en las cinco grandes economías nacionales de la UE:

- Bulgaria es el único país en el que todas sus regiones, seis, tienen un $ICR \leq 40$. Las posiciones de las regiones rumanas dan lugar a un panorama similar, puesto que sólo una de sus ocho regiones sobrepasa esa barrera, sucediendo otro tanto con Grecia, donde doce de sus trece territorios se encuadran en este primer intervalo.
- Portugal se encuentra en un escalón superior, ya que tres de sus siete regiones tiene un ICR comprendido en el intervalo $[>40-\leq 60]$. Las dieciséis regiones polacas se concentran a partes prácticamente iguales en los dos intervalos de ICR comprendidos entre 20 y ≤ 60 .
- En la parte superior de la distribución se sitúan Finlandia, Dinamarca y, especialmente, Holanda, estado donde siete de sus doce índices regionales se encuentran en el intervalo superior $[80-\leq 100]$. Suecia, Austria y Bélgica se emplazan en un peldaño inferior respecto a los tres estados anteriores por diferentes razones, entre las que resalta el hecho de que uno o más de sus índices regionales son inferiores a la mediana de la distribución.

- El ICR de doce de las veintiuna regiones de Italia se encuadra en el intervalo central [$>40 \leq 60$] y siete en el inmediatamente inferior. Más concretamente, sólo tres –Lazio, Emilia-Romagna y Lombardía– presentan un índice por encima de la mediana de la distribución, correspondiendo la mejor posición a la última de las tres: 98 de un total de 271 territorios.
- Dos de cada tres regiones del Reino Unido ofrecen un ICR comprendido en el cuarto intervalo [$>60 \leq 80$] y, además, es el estado miembro que, junto a Holanda, aporta un mayor número –siete– de territorios con un ICR > 80 .
- Francia es el único estado presente en los cinco intervalos que estamos considerando, con tres territorios de ultramar con ICR ≤ 20 y una, Île de France, que con un índice de 92 forma parte de las diez regiones europeas con mayor nivel de competitividad. Esa aparente dispersión no debe ocultar el hecho de que quince de sus veintiséis regiones se ubican en el intervalo central [$>40 \leq 60$].
- El cuarto intervalo [$>60 \leq 80$] acoge al 33 de las 39 regiones de Alemania, situándose tres en cada uno de los dos contiguos. Pero lo más sobresaliente es que todas, incluidas las tres del intervalo [$>40 \leq 60$], disfrutaban de índices superiores a la mediana, desde el mínimo de una demarcación oriental, que la rebasa de forma muy leve, hasta el máximo de una circunscripción bávara.
- España, cuyas regiones serán analizadas con más detenimiento en el próximo epígrafe, presenta una distribución semejante a la francesa con la salvedad de que ninguna de sus regiones forma parte del intervalo superior, pero con similar concentración de índices –nueve sobre diecinueve– en el intervalo central.

Como complemento de la anterior perspectiva, centrada en la distribución de las regiones de los estados miembros a lo largo de cinco intervalos del rango del ICR, cabe comentar a grandes rasgos lo que sucede cuando se examina en función de los cuatro tipos de regiones del Cuadro 1:

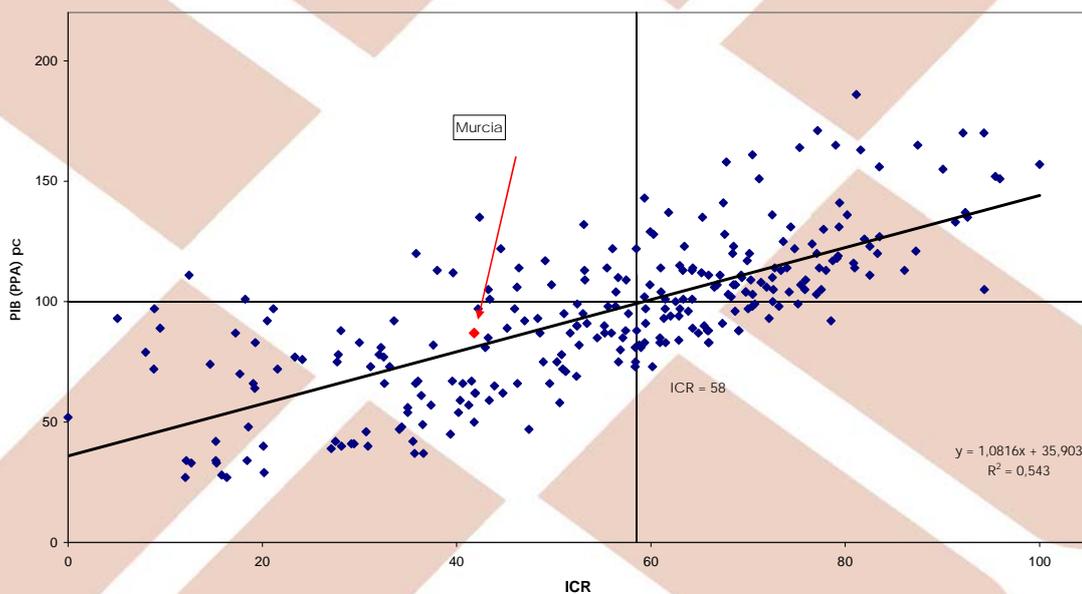
- El primer grupo, con una renta por habitante por debajo del 75% de la media de UE-27, aporta siete de cada diez regiones con un ICR < 40 , cuando integra una de cada cuatro regiones europeas. Además, sólo una demarcación galesa posee un índice por encima de la mediana, situándose otra, perteneciente a Eslovenia, justamente en el nivel de la misma.
- El segundo grupo, de *renta media-baja*, en el que se encuentra la Región de Murcia, es el que alberga un mayor número de territorios de los cuatro. El intervalo central [$>40 \leq 60$] absorbe cerca de la mitad de los índices regionales, cifrándose el peso del siguiente en cerca de un tercio y sin que ninguno logre acceder al estrato superior. Son siete las regiones del grupo con un ICR ≤ 20 , entre las que se encuentran las dos ciudades autónomas españolas¹⁰ y, en el otro extremo, se elevan a tres docenas las que presentan un índice mayor que la mediana, entre las que hay un claro predominio de territorios alemanes y británicos.
- En la agrupación de *renta media-alta*, dos tercios de sus regiones poseen índices que se adscriben al estrato [$>60 \leq 80$] y una de cada diez en el superior, es decir, ocho territorios del grupo poseen un ICR > 80 : tres británicas, tres holandesas y dos belgas. En el lado opuesto, cinco son las regiones con un índice ≤ 40 , entre las que se encuentran dos españolas: Baleares y La Rioja.
- Nueve de cada diez regiones de *renta alta* tienen un ICR > 60 , repartiéndose a partes iguales entre los dos intervalos superiores, lo que implica que dieciocho de los veintiséis territorios del estrato superior pertenecen a esta cuarta agrupación. Tan sólo uno –un distrito de Londres con un PIB (PPA) per cápita relativo del 105%– de los diez territorios

¹⁰ Dicho lo cual prescindiremos de Ceuta y Melilla en epígrafes posteriores, dado que su escasa entidad e intensa excentricidad, motivada por ICR respectivos de 9 y 5, lo que las sitúa en los puestos 266 y 270 de UE-271, introduce perturbaciones de todo tipo al analizar, por ejemplo, la posición competitiva de las diecisiete CCAA españolas.

Europeos con mejor ICR no forma parte del grupo de renta alta, estando formado el resto por cuatro regiones holandesas y una de Dinamarca, Finlandia, Francia y Suecia, a las que acompaña un segundo distrito de la capital británica.

En los comentarios anteriores subyace una correspondencia entre los niveles del PIB (PPA) por habitante y del ICR. En efecto, tal como muestra el Gráfico 2, la correlación positiva es altamente significativa con un $R^2 = 0,54$. Aclaremos que, con el objetivo de mejorar la visión de la regresión, se ha prescindido de tres regiones que, al disfrutar de una renta relativa muy elevada, se sitúan en una posición excesivamente descentrada en el eje de ordenadas¹¹.

Gráfico 2.- PIB (PPA) por habitante e ICR en las regiones de UE-27. 2009.



Fuente.- Elaboración propia a partir de *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011.

En fin, el acoplamiento de la nube de puntos con la recta de regresión resulta evidente, lo que puede ser ejemplificado con la Región de Murcia, cuya posición es cercana a la misma, si bien, como ya ha sido comentado anteriormente, tiene un ICR más bajo del que le corresponde

¹¹ Londres (Inner), Luxemburgo y Bruselas-capital, cuya renta relativa es, respectivamente, 333, 275 y 221 (UE-27 = 100) y niveles del ICR igualmente elevados: 94, 78 y 83. Si se incluyen, el R^2 sigue siendo altamente significativo – 0,484– pero pierde nitidez la imagen de la regresión.

atendiendo a su renta por habitante. Esa elevada correlación no está reñida con el hecho de que se produzcan sensibles alejamientos, entre los que cabe mencionar dos:

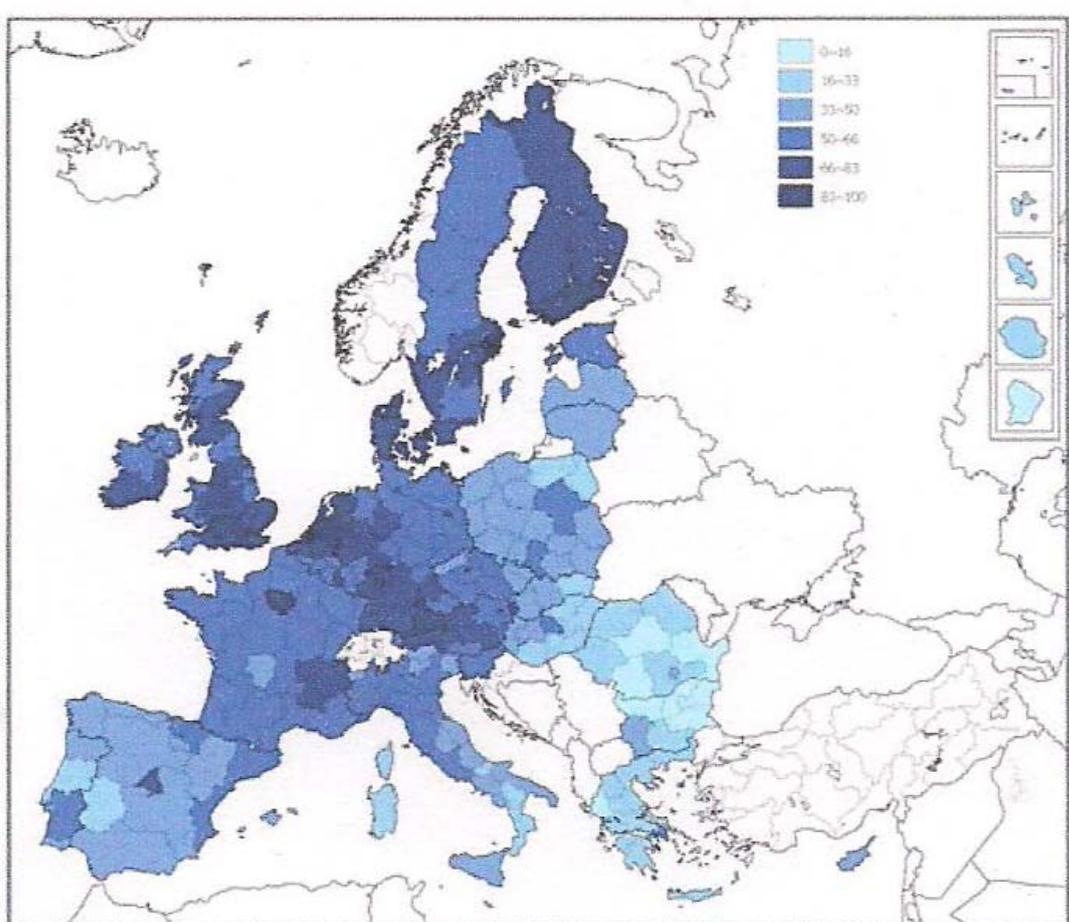
- Por un lado, los territorios con rentas medias próximas a las de UE-27, pero con una estructura productiva altamente concentrada en los servicios turísticos, lo que acarrea que un buen número de indicadores simples alcancen montantes muy precarios, siendo la principal causa de que los índices de competitividad sean bajos. Circunstancia que puede quedar perfectamente ilustrada con la mayor parte de las regiones insulares de Portugal, Grecia y España.
- Por otro, hay territorios que, con una renta media sensiblemente inferior a la de la Región de Murcia –que se sitúa en un 87% del promedio europeo–, disfrutan de un ICR elevado. Así, dentro de la agrupación en la que se encuadra nuestra comunidad hay docena y media de regiones –de las que la mitad son territorios de la ex-RDA– con un nivel de renta por habitante inferior al murciano, cuyo ICR supera a la mediana y, por tanto, su grado de competitividad es como mínimo un 40% superior al de la Región de Murcia.

En definitiva, con las salvedades de rigor, cabe afirmar que en las regiones de UE-27 hay una estrecha conexión entre renta por habitante y competitividad regional, lo que demuestra la robustez del primer indicador que, con frecuencia es criticado por su sencillez y limitaciones de todo tipo, pero que suele estar correlacionado significativamente con índices compuestos más sofisticados y de confección mucho más laboriosa, como es el caso del ICR. Obviamente lo anterior no quiere decir que no tenga sentido la elaboración de este último puesto que, si se hace con el debido rigor, muestran los componentes donde radican las fortalezas y debilidades de la competitividad de todas y cada una de las regiones europeas.

El Mapa 1 proporciona una visión de las disparidades interregionales de competitividad en el seno de la UE. El espacio donde alcanza un mayor nivel se sitúa en torno al eje que se extiende

desde los Alpes septentrionales hasta la costa belga-holandesa, con una amplia ramificación nororiental que recorre Dinamarca, el sur de Suecia y toda Finlandia, y otra que, salvando el canal de La Mancha, penetra en buena parte del territorio británico. El vasto espacio que queda al margen sólo aporta 4 de las 92 regiones con ICR > 66, que es el suelo de los dos intervalos superiores del Mapa 1; territorios nucleados en torno a las capitales de Francia, España y Eslovaquia, a los que hay que añadir la región francesa liderada por Lyon.

Mapa 1.- La competitividad de las regiones de UE-27.



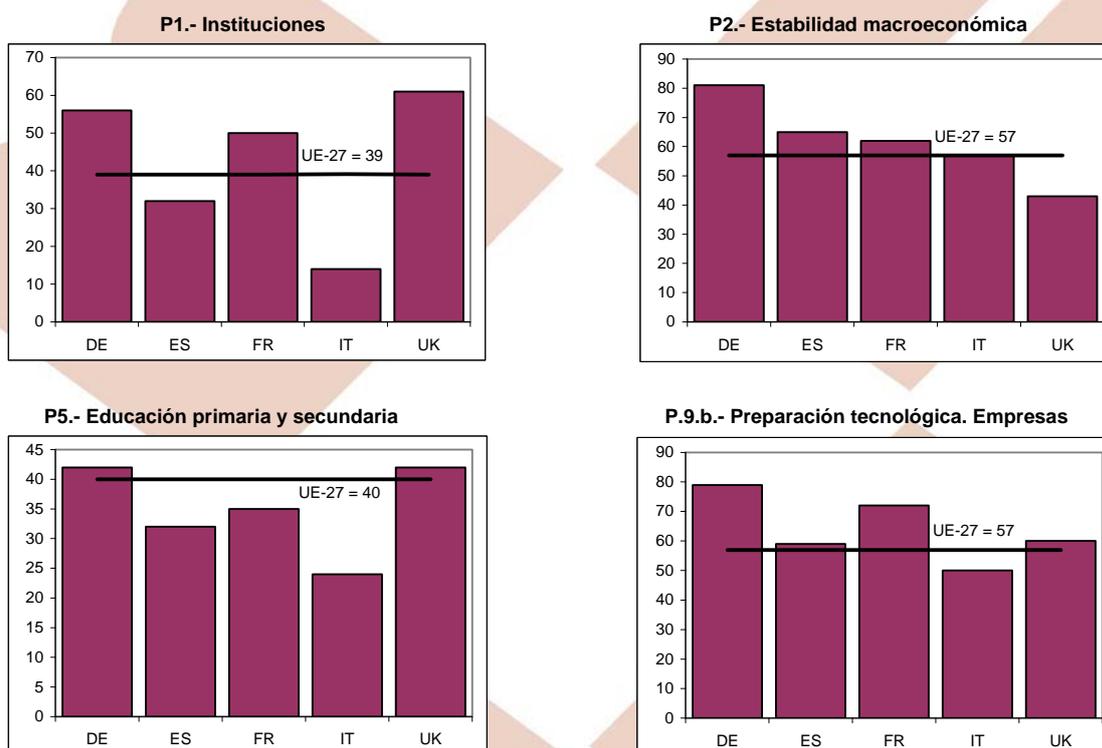
Fuente.- *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011.

3.- LA COMPETITIVIDAD DE LAS CCAA ESPAÑOLAS

Dado que tres pilares de los ICR regionales se han construido a partir de la imputación de los datos de los estados miembros –*Instituciones, Estabilidad macroeconómica y Educación primaria*

y secundaria—, sucediendo lo mismo con el componente empresarial de *Preparación tecnológica*, resulta oportuno iniciar este epígrafe con los resultados alcanzados por España. Para ello, se realizará una comparación con los que se derivan para las cuatro grandes economías nacionales de la UE, utilizando como referencia global la mediana de los registros de los 27 estados miembros.

Gráfico 3.- Resultados nacionales de los ICR regionales. Alemania (DE), España (ES), Francia (FR), Italia (IT) y Reino Unido (UK). 2009.



Fuente.- Elaboración propia a partir de *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011.

El Gráfico 3 da cuenta de la posición relativa de España —y, por tanto, de sus 19 territorios NUTS-2— en el contexto mencionado. En síntesis, resulta pertinente realizar los siguientes comentarios:

- **Instituciones.** El nivel del indicador compuesto español es de 32, siete puntos por debajo de la mediana europea y a sensible distancia de los registros del Reino Unido, Alemania y, en menor medida, de Francia, superando por el contrario de forma clara al mediocre registro de Italia. Téngase en cuenta que el nivel reescalado máximo (100) es el de Dinamarca —y el mínimo (0) corresponde a Grecia—, de tal forma que España se sitúa en el

puesto 17 entre los 27 estados miembros. Por otro lado, debe aclararse que, en buena parte de los indicadores simples que componen este pilar, los datos proceden del Eurobarómetro y, por tanto, hacen referencia a la opinión que los ciudadanos tienen sobre diferentes vertientes de la actividad política e institucional en sus países. Curiosamente, es en el ratio 1.6 (*Estabilidad política*), referido a 2008, donde España se ubica en el último puesto de UE-27, lo que constituye una percepción tan legítima como discutible desde múltiples perspectivas. Por otro lado, la apreciación ciudadana sobre el grado de corrupción en el país y en sus regiones (ratios 1.1 y 1.2), son desfavorables, siendo los más propicios los de 1.8 (*Calidad de la regulación*) y 1.10 (*Normas generales*).

- **Estabilidad macroeconómica.** Con datos concernientes a la media del trienio 2006-08, el montante mínimo es el de Hungría, aportando Suecia el máximo. Es un indicador compuesto por cuatro ratios (Anexo 1) entre los que no se encuentra la Capacidad/necesidad de financiación de las economías nacionales, lo que resulta sorprendente ya que se trata de un resultado macroeconómico directamente vinculado con la competitividad¹². España obtiene un buen resultado (65), ocupando el puesto 9 dentro del conjunto de UE-27, rebasando en ocho puntos a la mediana y sólo por debajo del cosechado por Alemania entre los estados considerados en el Gráfico 3. Obviamente, la bonanza económica de los dos últimos años del periodo expansivo 1995-2007 explica esa calificación, correspondiendo el mejor registro a 2.1 (*Déficit o superávit de las AAPP*), lo que estará lejos de suceder cuando los datos sean actualizados.
- **Educación primaria y secundaria.** Con información referente a 2006, Rumanía y Finlandia encarnan los dos valores extremos, pero lo más destacable es que, al margen del máximo

¹² En este sentido, el indicador 2.2 (*Ahorro nacional/PIB*) debería ser reformulado puesto que poco expresa si no se pone en relación con la Formación bruta de capital/PIB, lo que equivale a decir que tendría que ser sustituido por el Saldo por cuenta corriente/PIB o, aún mejor, por el Saldo conjunto de las Cuentas Corriente y de Capital que, como es sabido, define la Capacidad/necesidad de financiación de la economía.

finés, sólo tres estados –Estonia, Irlanda y Holanda– sobrepasan la barrera de 50, razón por la cual no deben extrañar los valores reflejados en el Gráfico 3. El perfil es similar al del Pilar 1, situándose España (32) ocho puntos por debajo de la mediana de UE-27, en una posición cercana a la de Francia y más distanciada de la de Alemania y Reino Unido y, como es norma general, sobrepasando a la de Italia, lo que es escaso consuelo si se considera que su puesto es el 20, es decir, el peor de las cuatro vertientes del ICR que estamos analizando y muy poco concordante con nuestra renta relativa. Los resultados obtenidos en 5.1 (*Lectura*) y 5.2 (*Matemáticas*) son los más precarios.

- **Preparación tecnológica-Empresas.** Las posiciones extremas vuelven a ser las de Rumanía y Finlandia, datando la información de 2009. El nivel español (59) es muy similar a la mediana de UE-27 y al del Reino Unido, mayor que el de Italia y siendo sobrepasado de forma notoria por Alemania y Francia. Por ello, la posición que ocupa en el ranking de UE-27 es intermedia: 13. El mejor resultado es el arrojado por 9.2.5 (*% de empresas con red interna de ordenadores*) y el peor el de 9.2.3 (*% de empresas con web*).

Por tanto, la imputación de los datos españoles conlleva repercusiones para las comunidades autónomas que, en términos relativos, cabe calificar de positivas en el Pilar 2 de *Estabilidad macroeconómica* y en el componente empresarial de *Preparación tecnológica* (Pilar 9), sucediendo lo contrario con *Instituciones* y *Educación primaria y secundaria* (Pilares 1 y 5). Como la estabilidad macroeconómica ha sufrido importantes grietas en el bienio 2009-10, sobre todo en la ratio con mejor valoración en el ICR de 2009, referente al déficit público, los índices de competitividad de las CCAA experimentarán un significativo deterioro en próximas ediciones, sobre todo en los dos grupos con renta por habitante inferior a la media europea, puesto que este segundo pilar se integra en la *Dimensión Básica* que, en ellas, pondera más que en las dos agrupaciones donde ese indicador es mayor que tal referencia (Cuadro 1).

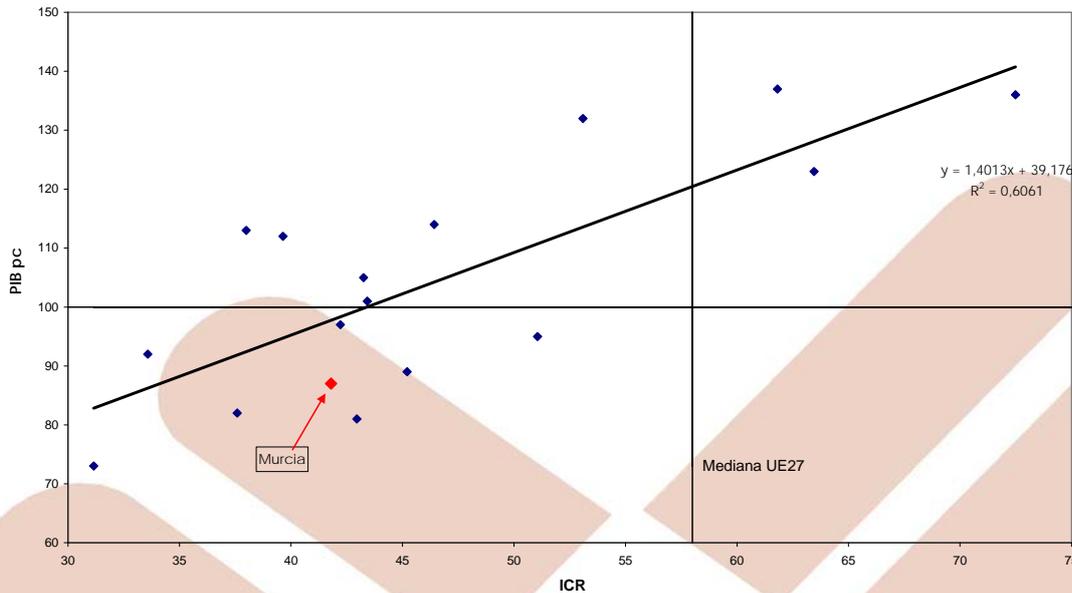
Cuadro 2.- La posición competitiva de las CCAA españolas en el contexto regional de UE-27. 2009.

	ICR		PIB (PPA) pc	
	Nivel	Puesto	UE= 100	Puesto
Madrid	72,5	59	136	25
Cataluña	63,5	106	123	42
País Vasco	61,8	115	137	23
Navarra	53,1	159	132	31
C. Valenciana	51,1	168	95	140
Aragón	46,4	181	114	62
Galicia	45,2	185	89	160
Castilla y León	43,4	189	101	116
Cantabria	43,3	191	105	101
Andalucía	42,9	193	81	192
Asturias	42,2	195	97	130
Región de Murcia	41,8	199	87	170
La Rioja	39,6	205	112	77
Baleares	38,0	208	116	70
Castilla-La Mancha	37,6	209	82	189
Canarias	33,6	223	92	149
Extremadura	31,2	229	73	210

Fuente.- Elaboración propia a partir de *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011 y *Database*, Eurostat, 2011.

El Cuadro 2 permite confrontar los niveles de renta relativa de las CCAA con sus índices de competitividad. La significativa correlación positiva entre ambas variables se refuerza en el contexto regional español (Gráfico 4), con un R^2 más elevado que el resultante para el conjunto formado por las 271 regiones europeas y, respecto al cual, sólo añadiremos que, en el contexto español, la Región de Murcia se ubica por debajo de la recta de regresión, es decir, en una posición mejor que la que cabe esperar atendiendo a su renta relativa. Dicho lo cual, no es menos cierto que el Cuadro 2 refleja nítidamente que, en el caso español, hay en el marco regional de UE-27 una disociación entre el PIB (PPA) per cápita de sus CCAA y sus niveles de competitividad, sin que haya una sola excepción al hecho de que su posición competitiva se sitúe por detrás del puesto que les corresponde en función de su renta relativa.

Gráfico 4.- PIB (PPA) por habitante (UE-27=100) e ICR en las comunidades españolas. 2009.



Fuente.- Elaboración propia a partir de *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011 y *Database*, Eurostat, 2011.

Recurriendo a los cuatro grupos de regiones utilizados anteriormente, resulta conveniente concretar esa discordancia:

- Extremadura es la única comunidad que pertenece al primer grupo, al tener una renta por habitante levemente inferior al 75% del promedio europeo, lo que la ubica en la plaza 210 de la respectiva ordenación. Su ICR es muy bajo, 31, lo que conlleva que ocupe el puesto 229 si la clasificación se hace en función del nivel de competitividad. Añadamos, simplemente, que de las 61 regiones con menor renta que Extremadura, se elevan a 35 las que poseen un ICR mayor que el de esta región española.
- Siete comunidades se adscriben a la segunda agrupación que, por orden ascendente de renta por habitante, son Andalucía, Castilla-La Mancha, Región de Murcia, Galicia, Canarias, Comunidad Valenciana y Asturias, lo que las emplaza en un puesto que se extiende desde el 192 de la primera hasta el 130 de la última, situándose nuestra comunidad en el 170, lo que ya ha sido comentado. Tal como se puede advertir

mediante la lectura del Cuadro 2, la clasificación que se deriva del ICR dista de la anterior, dado que el puesto más bajo es el de Canarias y el más elevado el de la Comunidad Valenciana. Pero el hecho más destacado es que todas ellas empeoran su posición en mayor o menor medida, sobresaliendo no obstante el caso de Andalucía, que es la única región española en la que hay un alto grado de correspondencia entre su plaza en renta relativa (192) y la correspondiente al ICR (193). Ese diferencial mínimo se amplía sensiblemente en Asturias y Canarias y de forma mucho más moderada en Comunidad Valenciana, Galicia, Región de Murcia y Castilla-la Mancha. Desde otra perspectiva, en el caso concreto de la comunidad murciana, su puesto 14 en cuanto a renta por habitante en el conjunto español mejora dos plazas en lo que concierne al ranking del ICR.

- Las comunidades con renta media-alta son seis –Castilla y León, Cantabria, La Rioja, Baleares, Aragón y Cataluña–, con un abanico de rentas relativas que cubre prácticamente todo el rango de la tercera agrupación de regiones europeas, ya que se extiende desde el 101% de la primera hasta el 123% de la última. La brecha entre sus posiciones en las dos ordenaciones se amplía de forma sensible, superando el centenar de puestos en Baleares, La Rioja y Aragón; comunidades que, con un PIB (PPA) per cápita superior en algo más de un 10% al promedio europeo, ocupan plazas muy rezagadas en lo que respecta al nivel de su ICR, a una gran distancia de la mediana de las 271 regiones europeas. Otro tanto puede decirse, aunque en menor medida, de Cantabria y Castilla y León y, en lo que concierne a Cataluña, si bien sobrepasa a la mediana del ICR, el diferencial es de 64 puestos entre su posición en la clasificación de renta relativa (42) y la correspondiente al índice de competitividad (106).

- Por tanto, la aportación española al cuarto grupo es de tres regiones –Navarra, Madrid y País Vasco– con una renta por habitante que ronda el 135% de la media de UE-27, lo que las emplaza en un puesto privilegiado en esa clasificación: 31, 25 y 23, respectivamente. En cuanto al diferencial con respecto a la ordenación del ICR, el de Navarra vuelve a superar el centenar de puestos, distancia que casi es la que sufre el País Vasco y reduciéndose en el caso de Madrid a 34 plazas.

Así pues, la principal conclusión que se puede extraer de todo lo anterior es que la posición competitiva de las CCAA españolas en el conjunto de las regiones de UE-27 alberga un sensible retraso en relación a su renta relativa. Si son nueve las que poseen un PIB (PPA) per cápita superior a la media europea, sólo tres tienen un ICR por encima de la mediana y, sin excepción, su puesto en el ranking de la competitividad es inferior al correspondiente en la renta relativa, abriéndose una brecha que, salvo en el caso de Andalucía, es muy amplia, perteneciendo la Región de Murcia al grupo de comunidades donde ese diferencial, pese a ser significativo, tiene menor entidad.

Debe, no obstante, tenerse en cuenta que la imputación de los datos de España a todas las regiones en determinados pilares no es neutral, puesto que presiona a la baja sobre el ICR de unas, operando en sentido contrario con el de otras. Ello se evidencia con nitidez en la utilización de los datos nacionales para todas las regiones en el pilar 5 (*Educación primaria y secundaria*) y en el subpilar 9.2 (*Preparación tecnológica-Empresas*). Así, por ejemplo, en el pilar 5 se utilizan los datos nacionales del Informe PISA, cuando están disponibles; al menos en lo que concierne a España, buena parte de los resultados regionales, que son mucho más aceptables en Castilla y León, Navarra y País Vasco que en Canarias, Andalucía y Baleares¹³.

¹³ Para ilustrarlo con el indicador simple 5.2 (Anexo 1), en *Logros en Matemáticas* la nota media española es de 483 en el Informe PISA de 2009, correspondiendo el resultado más elevado a Castilla y León (514) y, dejando al margen las dos ciudades autónomas, el más bajo a Canarias (435).

Teniendo en cuenta tales imputaciones y las diferentes ponderaciones de las tres dimensiones en el ICR, resulta conveniente proporcionar una visión complementaria de las comunidades españolas eliminando los efectos inducidos por el procedimiento utilizado por el ICR. Para ello, y trabajando sólo con las tres dimensiones para no hacer farragoso el examen, hemos elaborado el Cuadro 3 en el que sólo se utilizan los datos regionales y en el que se suministra una media aritmética simple de los niveles de los tres índices compuestos resultantes. Por tanto, a título ilustrativo, en la *Dimensión Básica* se construye su indicador sólo a partir de los pilares 3 (*Infraestructuras*) y 4 (*Salud*), obviando los tres que, contruidos a partir de los datos españoles, han sido analizados al comienzo del presente epígrafe. Haciendo siempre un examen más ordinal que cardinal, los comentarios sobre la información contenida en el Cuadro 3 pueden quedar sintetizados de la siguiente forma:

- La media simple de los niveles de las tres dimensiones introduce cambios respecto a la ordenación resultante del ICR. Madrid, Cataluña, País Vasco, Navarra y la Comunidad Valenciana siguen conservando las cinco primeras posiciones en el mismo orden, sucediendo lo mismo con las cuatro últimas –Baleares, Castilla-La Mancha, Canarias y Extremadura– si bien ahora, en este segundo grupo, la comunidad manchega aventaja a la balear. Por tanto, las alteraciones de ranking se producen en la zona central, en cuya parte inferior Asturias se ve superada por la Rioja y Región de Murcia, mientras que en la superior otro tanto le pasa a Galicia con Cantabria, Castilla y León e incluso Andalucía. Sin embargo, no debe perderse de vista que las diferencias entre los niveles de las comunidades integradas en esta zona central de la distribución siguen siendo relativamente reducidas.
- Hay una regla general: en todas las comunidades, el índice que alcanza un mayor nivel es el de la *Dimensión Básica*, seguido por el de *Eficiencia* y siendo el más bajo el de *I+D+i*.

Regla general que no presenta excepción alguna. Además, las diferencias entre los tres niveles son, en todas las regiones, muy apreciables cuando no intensas, salvo en País Vasco y Baleares, al pasar de la *Dimensión Básica* a la de *Eficiencia*; en el caso vasco por ser alta la calificación de la segunda dimensión y, en el de la comunidad insular, por ser baja la de la primera.

Cuadro 3.- Índices de competitividad por dimensiones. CCAA. 2009.

	Dimensiones			Media simple
	Básica	Eficiencia	I+D+i	
Madrid	97,2	79,4	68,0	81,5
Cataluña	84,5	72,4	57,1	71,3
País Vasco	76,8	74,7	48,7	66,7
Navarra	77,5	64,3	42,8	61,5
C. Valenciana	73,9	61,4	39,8	58,4
Cantabria	78,9	53,6	33,8	55,4
Aragón	70,4	58,5	35,3	54,7
Castilla y León	75,4	54,5	32,4	54,1
Andalucía	71,1	51,5	34,0	52,2
Galicia	68,3	56,6	29,7	51,5
La Rioja	71,8	51,0	29,1	50,6
Murcia	73,2	52,3	25,0	50,2
Asturias	62,0	52,4	33,2	49,2
Castilla-La Mancha	81,7	45,4	20,4	49,2
Canarias	81,7	45,4	20,4	49,2
Baleares	52,1	50,0	32,9	45,0
Extremadura	68,3	35,2	16,9	40,1

Fuente.- Elaboración propia a partir de *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011.

- Es, por tanto, en la *Dimensión Básica* donde los niveles regionales de competitividad son los más elevados, alcanzando un montante en Madrid muy próximo al máximo de 100, seguida por Cataluña, Canarias y Castilla-La Mancha, que sin duda se ha beneficiado más que ninguna otra, Castilla y León incluida, en cuanto a dotación de infraestructuras por ser territorio de tránsito de importantes vías de comunicación entre la comunidad madrileña y Andalucía, Levante y Aragón/Cataluña. En el caso concreto de la Región de Murcia, el nivel obtenido es relativamente satisfactorio, emplazándose en la décima posición lo que, en buena medida, se debe al pilar 4 (*Salud*), lo que se explica en buena parte por un bajo grado de envejecimiento demográfico en el conjunto español.

- Recordemos que la dimensión de *Eficiencia* incluye tres pilares: *Educación superior y formación permanente*, *Mercado de trabajo* y *Tamaño del mercado*. Madrid vuelve a situarse en la primera plaza, seguida por País Vasco y Cataluña, constituyendo un primer escalón a notable distancia del resto. Las comunidades que ocupan las tres últimas posiciones en la ordenación nacional del ICR – Castilla-La Mancha, Canarias y Extremadura– reproducen esa misma situación en *Eficiencia*, destacando el bajo nivel de la última. Respecto a la primera dimensión, la Región de Murcia retrocede un puesto en el ranking nacional, situándose por tanto en la undécima posición.
- La tercera dimensión se compone, en el presente apartado, de dos pilares –*Sofisticación empresarial e Innovación*– y de un subpilar: *Preparación tecnológica-Hogares*. Como ya ha sido mencionado, los índices regionales de la competitividad registran un acentuado deterioro, dando lugar además a intensas disparidades interregionales. Al fin y al cabo, el peso del sector público en la *Dimensión Básica* es determinante, lo que se deja notar en la escasa dispersión relativa de ese indicador compuesto, mientras que en esa tercera dimensión la iniciativa empresarial resulta decisiva, de tal forma que el índice de Madrid cuadruplica al de Extremadura. La brecha entre esa primera comunidad y Cataluña y, sobre todo, País Vasco se amplía, acompañando Castilla-La Mancha, Región de Murcia y Canarias en los últimos puestos a la extremeña. En esta tercera dimensión, la competitividad de nuestra comunidad se agrieta de forma sensible, de tal forma que pasa a ocupar el decimocuarto puesto en el ranking regional español, con una preocupante calificación (25) en este tercer apartado, cuyo peso en la innovación y competitividad empresariales es decisivo.

4.- LA COMPETITIVIDAD MURCIANA DENTRO DEL GRUPO DE REGIONES DE RENTA PER CÁPITA RELATIVA MEDIO-BAJA DE UE-27

4.1.- Visión general

En el epígrafe anterior se dio cuenta de la posición competitiva de la Región de Murcia en el contexto de las CCAA españolas que, en el presente, será analizada dentro del marco de las regiones del segundo grupo, con una renta por habitante similar –entre el 75 y el 100% del promedio europeo– lo que cobra mayor sentido si se considera que nuestra comunidad se encuentra en una posición (87%) muy cercana al punto central del intervalo determinante de los 85 territorios de la agrupación. Si antes nos centrábamos en las tres dimensiones, parece oportuno ahora fijar la atención sobre los once pilares para dotar de la debida complementariedad a los resultados y comentarios que se van a realizar a continuación lo que, en el caso exclusivo de la Región de Murcia, será complementado con breves anotaciones sobre las ratios que conforman cada pilar. A tal respecto, debe tenerse en cuenta que rige la consabida regla general, de tal forma que la consistencia y fiabilidad del ICR disminuye a medida que la información se va desagregando en dimensiones, pilares e indicadores simples. En el Cuadro 4 se ofrecen, además de los resultados de la Región de Murcia para los 11 pilares constitutivos del ICR, las medianas de los cuatro grupos y, para referenciar mejor nuestros registros, los valores mínimos y máximos del grupo 2.

Cuadro 4.- Indicadores de competitividad por grupos de regiones y pilares. 2009.

Pilar	Reducido	Medio-bajo				Medio-alto	Alto	UE-27
	Mediana	Mínimo	Mediana	Máximo	Murcia	Mediana	Mediana	Mediana
1	29	0	39	100	32	56	61	44
2	43	13	53	99	65	65	73	57
3	63	0	79	100	74	84	88	79
4	42	20	64	92	70	68	73	66
5	41	0	35	52	32	41	40	39
6	64	24	69	86	63	75	83	71
7	39	2	51	82	37	66	72	56
8	34	0	49	71	45	60	70	53
9.1	29	0	50	94	30	77	74	51
9.2	44	0	54	100	59	72	74	60
10	26	6	40	70	21	49	71	57
11	23	8	46	86	27	59	75	49
ICR	34	5	56	79	42	69	79	58

Fuente.- Elaboración propia a partir de *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011.

Antes de entrar en el examen pormenorizado de nuestra comunidad, merece la pena dejar constancia del firme ascenso del montante de la mediana de los valores reescalados a medida que se incrementa la renta de los cuatro grupos de regiones, de lo que ya se podía tener conocimiento a nivel agregado mediante la regresión del Gráfico 2 pero que, ahora, queda plenamente contrastado cuando se descompone el ICR en sus once pilares¹⁴. En todos ellos, el índice aumenta en mayor o menor medida, con una excepción referida al Pilar 5 (*Educación primaria y secundaria*), donde los niveles son muy similares –40, o un punto porcentual por encima o por debajo– salvo en el grupo de *renta medio-baja* que desciende a 35, lo que viene a reflejar que en esa segunda agrupación hay estados miembros, entre los que se encuentra España, en los que hay un amplio margen de mejora de esos dos niveles educativos. Verificada, de nuevo, esa regularidad pasemos a comentar los resultados murcianos en cada uno de los pilares, comenzando con los construidos con los datos de los estados miembros que, por haber sido comentados al inicio del epígrafe anterior, requieren menos atención que los restantes¹⁵:

¹⁴ A diferencia de lo que sucede en el conjunto de la UE-27 y en el contexto regional español, no existe correlación positiva entre renta relativa e ICR en el seno del grupo 2, lo que no debe extrañar dado el estrecho rango existente en cuanto a la primera de las dos variables. El R^2 es prácticamente nulo (0,012), razón por la cual este epígrafe no cuenta con las regresiones utilizadas en los dos anteriores.

¹⁵ El mínimo y el máximo recogidos en el Cuadro 2 para el grupo de *renta medio-baja* son en esos pilares (1, 2, 5 y 9.2) los de los estados miembros reseñados en los comentarios que siguen al Gráfico 3.

- En el Pilar 1 (*Instituciones*) el resultado español y, por tanto, murciano es adverso, con un diferencial negativo de siete puntos respecto a la mediana del segundo grupo, que se amplía a doce si la referencia es la del conjunto de UE-27.
- Lo contrario sucede con el Pilar 2 (*Estabilidad macroeconómica*), de tal forma que es el único de los once en el que el índice murciano sobrepasa a la mediana europea pero, como ya ha sido señalado, con toda seguridad ese diferencial se torne negativo cuando se proceda a la actualización estadística de los indicadores que forman parte del mismo.
- Respecto al Pilar 5 (*Educación primaria y secundaria*), cabe añadir que el nivel del índice español es incluso inferior a la mediana del segundo grupo –la más baja de los cuatro– lo que pone de manifiesto la necesidad de priorizar la mejora de este crucial eje del potencial de la competitividad. Además, en el caso de la Región de Murcia si, en vez de los datos españoles de 2006, se hubiesen empleado los de la comunidad de 2009 en las tres ratios que integran el Pilar 5, nuestra posición registraría un ligero empeoramiento, puesto que, en el último Informe PISA, las tres calificaciones se sitúan levemente por debajo de la media nacional¹⁶.
- Por último, en 9.2 (*Preparación tecnológica-Empresas*), el resultado de la imputación nacional da lugar a un nivel 59, sensiblemente superior al ICR agregado murciano (42), excediendo en cuatro puntos a la mediana del segundo grupo. De la misma forma que la relatada para el Pilar 5, cabe concluir que, a la luz de la información suministrada por el INE, la aplicación del dato murciano supondría un descenso del anterior nivel¹⁷.

¹⁶ Logros en 2009. 5.1 (*Logros en Lectura*): Región de Murcia = 480; España = 481. 5.2 (*Logros en Matemáticas*): Región de Murcia = 478; España = 483. 5.3 (*Logros en Ciencias*): Región de Murcia = 484; España = 488.

¹⁷ INE: *Encuesta de uso de TIC y comercio electrónico en las empresas. 2009-10*. Sin ser exhaustivos y a título ilustrativo: 9.2.3 (*% de empresas con web*), Murcia = 60,8%, España = 63,9%. 9.2.6 (*% de empresas con extranet*), Región de Murcia = 10,9%, España = 16,6%.

Refiriéndonos a partir de ahora sólo a los pilares elaborados con datos regionales, el grado de divergencia entre las medianas de los cuatro grupos de regiones europeas, es muy intensa en los pilares 10 (*Sofisticación empresarial*) y 11 (*Innovación*), resultando mucho más reducidos en los que, como ya ha sido mencionado, el papel del sector público es determinante: Pilar 3 (*Infraestructuras*) y 5 (*Educación superior y formación permanente*). Cuando se pasa de los cuatro grupos a la agrupación de las 85 regiones de *renta media-baja*, las diferencias son muy acentuadas, tal como prueban los valores máximos y mínimos recogidos en el Cuadro 4. Los niveles máximos superan, en mayor o menor medida, a la mediana del grupo de renta por habitante elevada, con una única salvedad, encarnada en el eje 10 (*Sofisticación empresarial*), donde las cifras son, por otro lado, muy cercanas. Y en lo que concierne a los mínimos, en dos de los siete pilares contruidos con datos regionales, el valor normalizado es cero –lo que se reproduce en el subpilar 9.1–, o son notoriamente más bajos que el valor mediano de los cuatro grupos. Dentro de resultados tan dispares, los de la Región de Murcia sólo superan a la mediana del grupo en el que se encuadra en un único caso: *Salud*.

Demos cuenta, pues, apoyándonos en la información contenida en los Gráficos 5 y 6, de la posición de nuestra comunidad en los pilares e indicadores simples que los componen en el contexto general de UE-27 y en el grupo de regiones de *renta media-baja* en el que se integra (Gráficos 5 y 6):

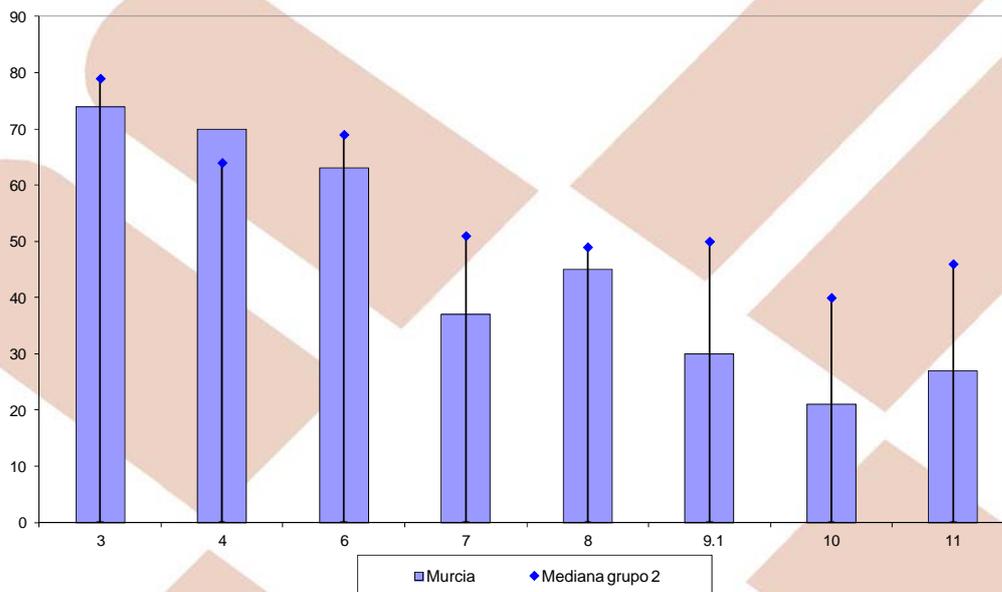
- **Pilar 3.- *Infraestructuras*.** Se caracteriza, como ya ha sido dicho, por ser uno con mayor afinidad en los resultados de los cuatro grupos, pero el que nos ocupa aporta, dentro de UE-27, el mínimo, que se concreta en la isla francesa de Guadalupe, y el máximo, Berlín que comparte esa privilegiada dotación de capital físico con tres regiones de renta elevada: dos distritos de Londres y Bremen. Aclaremos que Berlín posee una renta por habitante inferior en un punto porcentual al promedio europeo pero con un ICR (75,1)

que sobrepasa al de Madrid. En el caso de la Región de Murcia es el pilar que aporta el montante máximo (74), lo que no impide que sea un poco más bajo que la mediana (79) del grupo, por otro lado coincidente con la correspondiente al conjunto de UE-27. Los datos utilizados por el JCR se refieren al bienio 2006-07 y, de los tres indicadores simples que componen el pilar, el peor resultado es el de 3.2 (*Ferrocarril*), en el que nos situamos en el furgón de cola, al ocupar el puesto 246, emplazándose en 3.3 (*Nº de pasajeros en de líneas aéreas*) en el 147 y mejorando sustancialmente en 3.1 (*Índice combinado de autopistas y autovías*), donde la plaza es la 80. En cualquier caso, la dotación de infraestructuras de transportes arroja un resultado –puesto 175 para el pilar en su conjunto– que, al menos, se aproxima al correspondiente a nuestra renta por habitante relativa (170) y, desde luego, no es ni mucho menos donde radica el mayor déficit de la competitividad macroeconómica de la comunidad, excepción hecha de la red de ferrocarriles que, por otra parte, registrará una sustancial mejora cuando culminen las obras de la alta velocidad.

- **Pilar 4.- Salud.** Las diferencias entre las cuatro agrupaciones son, asimismo reducidas, pero se acentúan respecto al anterior debido al precario resultado del grupo de renta baja. Dentro del segundo grupo, los valores de este indicador compuesto oscilan entre el mínimo de la región belga de Luxemburgo y el máximo de la británica de Dorset&Somerset. Murcia tiene un índice de 70, inferior al del pilar anterior, pero por encima de la mediana de su agrupación y de la del conjunto de la UE y sólo inferior a la de las regiones de *renta elevada*. Los datos de las seis ratios del pilar se refieren a la media del trienio 2006-08, dando lugar a una variada gama de posiciones en el conjunto de las 271 regiones de UE-27: 203 en 4.1 (*Víctimas mortales en carretera*); 138 en 4.2 (*Esperanza de vida saludable*); 169 en 4.3 (*Mortalidad infantil*); 45 en 4.4 (*Mortalidad por cáncer*); 51

en 4.5 (*Mortalidad por enfermedades del corazón*); y 67 en 4.6 (*Tasa de suicidios*)¹⁸. Por tanto, son estos tres últimos resultados los que propician que, con diferencia, sea en este pilar donde el puesto (98) de la comunidad sea el más favorable de todos los que se confeccionan con datos regionales.

Gráfico 5.- Resultados de Murcia y del conjunto de regiones del grupo de renta medio-baja por pilares del ICR. 2009.



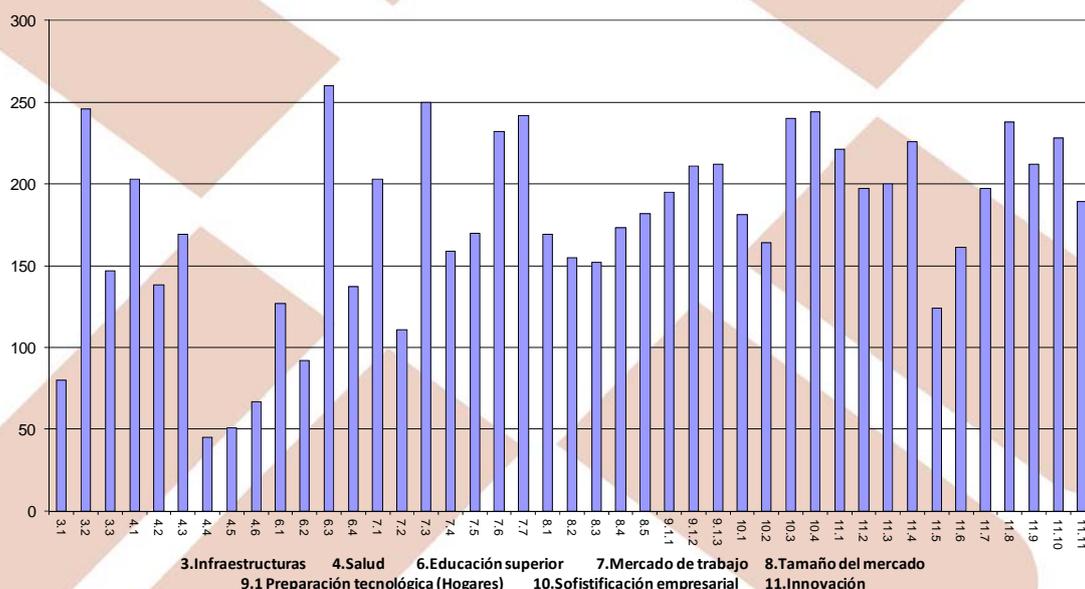
Fuente.- Elaboración propia a partir de *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011.

- **Pilar 6.- Educación superior y formación permanente.** Es, siempre entre los elaborados con datos regionales, el que presenta un inferior grado de dispersión de las medianas de los cuatro grupos, refiriéndose la información recogida a 2007. Dentro de la agrupación, nuevamente Guadalupe encarna el mínimo, perteneciendo el máximo a la región danesa de Sjaelland. El índice de la Región de Murcia (63) sobrepasa con creces a su ICR, pero es inferior a la mediana del grupo y de UE-27. Los cinco ratios que se encuadran en el pilar dan lugar a resultados muy heterogéneos, con los siguientes puestos: 127 en 6.1 (*% de población 25-64 años con educación superior*); 92 en 6.2 (*% de población 25-64 años que*

¹⁸ Recuérdese que, cuando el incremento de la ratio conduce a un peor resultado, se opera con su inverso que es el que determina el puesto del ranking, es decir, siempre 1 es el mejor puesto y 271 el peor.

realiza estudios formativos); una perturbadora plaza 260 en 6.3 (% de población con bajo nivel educativo), el peor de todos los registros (ver Gráfico 6); 137 en 6.4 (% de población a más de 1 hora de la universidad más cercana). Debe tenerse en cuenta, además, que el 6.5 (*Gasto en educación terciaria/PIB*) se deriva, en todas las regiones, de la imputación del dato nacional, alcanzando en España un bajo nivel que, concretamente, la ubica en el puesto 16 entre los 27 estados miembros de la UE. Utilizando sólo los cuatro primeros indicadores simples el puesto que ocupa la Región de Murcia en este pilar es el 202, ligeramente por encima de la mediocre plaza correspondiente al ICR a nivel agregado.

Gráfico 6.- Posición de la Región de Murcia en el conjunto de las regiones de UE-27. Indicadores simples del ICR. 2009.



Fuente.- Elaboración propia a partir de *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011.

- **Pilar 7.- Mercado de trabajo.** La divergencia entre los resultados de los cuatro grupos comienza a ser acusada. Dentro del segundo grupo, el valor mínimo es el de Melilla, perteneciendo el más elevado a una región británica: Devon. Los datos de las siete ratios que integran el indicador compuesto se refieren a 2008 y, por tanto, tan sólo reflejan un incipiente deterioro del mercado laboral español en su conjunto. El índice murciano

alcanza una cuantía de 37, manifiestamente menor que la mediana (51) del grupo e, incluso, dos puntos por debajo de la de las regiones con *renta baja*. Los puestos de la Región de Murcia en el ranking de las 271 regiones son dispares pero, en general, reflejan una preocupante situación: 203 en 7.1 (*Tasa de empleo, sin incluir agricultura*); 111 en 7.2 (*Desempleo de larga duración*); 250 en 7.3 (*Tasa de desempleo*); 159 en 7.4 (*Productividad laboral*); 173 en 7.5 (*Diferencia entre tasas de desempleo por sexo*); 232 en 7.6 (*Diferencia entre tasas de ocupación por sexo*); 242 en 7.7 (*Tasa de desempleo femenino*). El puesto en el ranking para el pilar se eleva al 221, el segundo más desfavorable de los que estamos analizando. Previsiblemente, nuevas ediciones del ICR darán cuenta de un fuerte quebranto del mercado laboral español y, especialmente, de algunas autonomías entre las que se encuentra la Región de Murcia¹⁹ que, en la actualidad, registra la tercera tasa de paro más elevada entre las 17 comunidades.

- **Pilar 8.- *Tamaño del mercado.*** El grado de disparidad entre los resultados de los cuatro grupos es similar al anterior y, dentro de la segunda agrupación, de nuevo el mínimo se materializa en Melilla –que, además, es también el de UE-27–, siendo la región alemana de Münster, fronteriza con Holanda, la que presenta el máximo. La Región de Murcia posee un índice (45) inferior a las medianas (49) del grupo y de la de UE-27 (53). La información estadística con la que se han elaborado los cinco indicadores simples data del bienio 2007-08 y, a diferencia de indicadores anteriores, no se registra una elevada dispersión: 169 en 8.1 (*PIB pps, UE-27=100*); 155 en 8.2 (*Remuneración de asalariados*); 152 en 8.3 (*Renta disponible*); 173 en 8.4 (*PIB potencial*); y 182 en 8.5 (*Población potencial*). Recuérdese –nota 6– que en este pilar los resultados de las ratios no se elaboran sólo a partir de los datos regionales sino que, además, se considera parte del

¹⁹ Desde la entrada en la actual fase contractiva, nuestra comunidad viene registrando habitualmente la tercera tasa de paro más elevada entre las 17 comunidades, por detrás de Andalucía y Canarias.

territorio de las comunidades colindantes lo que, en nuestro caso, tiene relevancia por la vecindad, básicamente, con la provincia de Alicante. El puesto de Murcia en el pilar es el 168, muy ajustado a la ordenación en función de la renta por habitante.

- Subpilar 9.1.- *Preparación tecnológica-Hogares*. Las diferencias entre las cuatro agrupaciones vuelven a ser considerables. Dentro de la segunda, en un distrito de Bucarest se concreta el mínimo de la UE, en tanto que el máximo corresponde a una región finesa. El nivel de la Región de Murcia (30) es muy bajo, a considerable distancia de las medianas del grupo y del conjunto de UE-27. Está formado por tres ratios elaboradas a partir de información de 2009. En 9.1.1 (*% hogares con acceso a banda ancha*) la comunidad se sitúa en el puesto 195, empeorando hasta el 211 y 212, respectivamente, en 9.1.2 (*% población que utiliza Internet para compras*) y 9.1.3 (*% hogares con acceso a Internet*). Como consecuencia de ello, la plaza en este sub-pilar es la 213, muy poco concordante con nuestro PIB per cápita relativo. Y, como se puede comprobar mediante el Gráfico 5, es uno de los pilares –junto a los dos siguientes– en los que el diferencial negativo respecto a la mediana del grupo dos posee una mayor entidad.
- Pilar 10.- *Sofisticación empresarial*. Como ha sido apuntado, las afinidades entre los cuatro grupos se desvanecen. Con información relativa a 2007, en la segunda agrupación el mínimo lo aporta una región griega y el máximo vuelve a concretarse en Berlín. Constituye el peor resultado (21) de la Región de Murcia en todos los pilares, por debajo incluso de la mediana del grupo de renta baja. El nivel de los cuatro ratios es muy precario: puesto 181 en 10.1 (*% empleo en sectores sofisticados*); 164 en 10.2 (*% VAB en sectores sofisticados*); 240 en 10.3 (*Nuevas empresas extranjeras por millón de habitantes*); y 244 en 10.4 (*Fortaleza de los clusters regionales*). Por tanto, el puesto de la Región de Murcia en el

Pilar 10 (*Sofisticación empresarial*) asciende al 235 entre las 271 regiones de UE-27, el peor de todos los que forman parte del ICR.

- Pilar 11.- *Innovación*. Se reproduce la diversidad entre los cuatro grupos en el pilar que cuenta con el mayor número de ratios –lo que da lugar a la utilización de información que se extiende a lo largo del cuatrienio 2005-08– y que, sin duda, tiene un peso en la competitividad mayor que el derivado del cálculo del ICR como media aritmética simple de los once pilares. Esta vez es Ceuta que aporta el mínimo de la segunda agrupación y, por tercera vez, es Berlín la región que contribuye con el máximo. El nivel murciano (27) es claramente inferior al de su ICR y a la mediana (46) del grupo de *renta media-baja*, con un sustancial diferencial negativo respecto a los dos indicadores anteriores, pero al menos es más elevado que la mediana del primer grupo. Salvo el puesto 124 de 11.5 (*Publicaciones científicas por millón de habitantes*) y el 161 de 11.6 (*Gasto en I+D interna*) los registros murcianos son muy frágiles: plaza 221 en 11.1 (*Aplicaciones de patentes innovadoras por millón de habitantes*); 197 en 11.2 (*Total de aplicación de patentes por millón de habitantes*); 200 en 11.3 (*% Empleo de tipo creativo sobre el total*); 226 en 11.4 (*% de trabajadores del conocimiento sobre el total*); 197 en 11.7 (*% de recursos humanos en ciencia y tecnología sobre la población activa*); 238 en 11.8 (*% de empleo en sectores intensivos en tecnología y conocimiento*); 212 en 11.9 (*Patentes EPO de alta tecnología por millón de habitantes*); 228 en 11.10 (*Patentes EPO en TICs por millón de habitantes*); y 189 en 11.11 (*Patentes EPO en biotecnología por millón de habitantes*). Por tanto, hay una notable brecha entre los resultados científicos reflejados en 11.5, donde la posición es mucho más favorable que la plaza correspondiente a renta relativa, y la totalidad de los ratios relativos a la aplicación del conocimiento al tejido productivo. La posición regional para el conjunto de este decisivo pilar de la competitividad macro y microeconómica en el

ranking de las regiones europeas es la 216, es decir, 46 puestos por detrás que la resultante de la ordenación en función de la renta por habitante.

4.2.- Conglomerados regionales dentro del grupo de renta medio-baja

Teniendo en cuenta que, dentro de UE-27, los niveles regionales de competitividad pueden –en general y buena medida– ser explicados por el grado de desarrollo relativo, es decir, por el PIB (PPA) por habitante, y dado que el número (85) de territorios enclavados en la agrupación de *renta medio-baja* es muy superior al de las 17 CCAA, resulta oportuno realizar un análisis para situar más precisamente la posición de la Región de Murcia en el citado grupo, así como dar cuenta de los territorios europeos más afines a nuestra situación en términos de competitividad. Propósito que conviene aclarar se hará intentando centrarse en los aspectos más divulgativos, minimizando los técnicos para aliviar nuestra exposición.

Para ello, a partir de los 43 indicadores brutos regionales –sin reescalar, ni invertir– disponibles, se pretende crear *Clusters* dentro del grupo de 85 regiones en el que se encuadra nuestra comunidad. El primer paso será simplificar la información disponible perdiendo la mínima información posible, para lo cual aplicaremos un Análisis Factorial, cuyo objetivo es la búsqueda de unos vectores que, siendo una combinación lineal de los 43 indicadores originales, expliquen el máximo de variabilidad y sean ortogonales, es decir, con la misma escala y correlación nula, mediante el *Método de Componentes Principales* y una *rotación varimax*. Los factores que explican una mayor variabilidad son los siguientes:

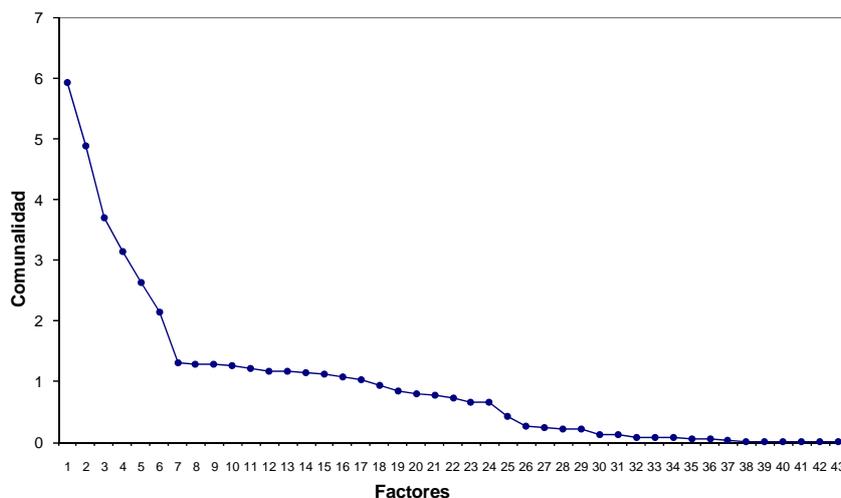
- **Factor 1.** (Comunalidad: 5,92). Las ponderaciones más elevadas se han asignado a las tres ratios integradas en el Subpilar 9.2 (*Preparación tecnológica-hogares*).

- **Factor 2.** (Comunalidad: 4,88). Pondera principalmente tres de los once indicadores del Pilar 11 (*Innovación*), más concretamente los referidos a tres outputs: *Patentes innovadoras* y *Patentes EPO*, tanto las referidas a Alta tecnología como a TICs.
- **Factor 3.** (Comunalidad: 3,71). El peso más alto se corresponde con dos indicadores del Pilar 8 (*Tamaño del mercado*) –PIB (PPA) potencial y Población potencial– y uno del Pilar 3 (*Infraestructuras*): *Nº de pasajeros de líneas aéreas*.
- **Factor 4.** (Comunalidad: 3.14). Muy influenciado por tres indicadores integrados en el Pilar 7 (*Mercado de trabajo*) referentes al desempleo: *Tasa agregada*, *Paro de larga duración* y *Desempleo femenino*²⁰.
- **Factor 5.** (Comunalidad: 2,63). Con ponderaciones elevadas de dos indicadores que, de nuevo, se integran en el Pilar 8 (*Tamaño de mercado*): *Renta disponible* y *Remuneración de asalariados*.
- **Factor 6.** (Comunalidad: 2,15). Intervienen diferentes indicadores pero, con diferencia, el que posee un mayor poder explicativo es uno del Pilar 10 (*Sofisticación empresarial*): *Nº de nuevas firmas extranjeras por millón de habitantes*.

El Gráfico 7 muestra que la comunalidad del séptimo factor no sólo desciende sensiblemente respecto al anterior, sino también que es muy similar a los diez siguientes. Por tanto, nos limitaremos a los seis comentados para la construcción de los conglomerados (Cluster) de las regiones europeas integradas en el grupo de renta relativa medio-baja, puesto que al acumular algo más de la mitad de la varianza total constituye una aproximación solvente.

²⁰ Como se ha dicho anteriormente, el Análisis Factorial se ha realizado con los niveles brutos de los indicadores simples, sin reescalar ni invertir. Por ello, la interpretación de los niveles del Factor 4 –no en los cinco restantes- debe ser en este subepígrafe la contraria que la anterior: un mayor nivel implica ahora una situación más desfavorable.

Gráfico 7.- Grado de sedimentación de los factores.



Fuente.- Elaboración propia a partir de *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011.

Debe aclararse que del análisis estadístico anterior no se deriva que los indicadores con mayor peso dentro de los seis factores tengan una mayor relevancia en la competitividad regional y, por tanto, disfruten de un carácter estratégico –en el sentido de que debe ser en ellos donde las políticas públicas centren sus esfuerzos– sino simplemente que sintetizan mejor que el resto la posición competitiva de las diferentes regiones de la agrupación analizada. Sí, por ejemplo, en ninguno de los factores seleccionados figura un indicador de los Pilares 5 (*Educación primaria y secundaria*) y 6 (*Educación superior y formación permanente*), de lo cual no cabe deducir que el capital humano no sea un componente básico de la competitividad –que lo es– sino que su capacidad para informarnos sobre la variabilidad de los ICR regionales del grupo es inferior a la de los contenidos en los seis factores con mayor comunalidad.

Cuadro 5.- Valores medios de los seis factores en los siete cluster del grupo de regiones de UE-27 con renta medio-baja.

		Factores					
		1	2	3	4	5	6
		Subpilar 9.2	Pilar 11	Pilar 8a	Pilar 7	Pilar 8b	Pilar 10
Cluster	1	0,640	-0,121	1,876	-0,425	0,105	-0,020
	2	-1,381	-0,132	0,275	-0,042	-0,660	-0,120
	3	0,108	-0,342	-0,582	-0,193	-0,386	-0,297
	Murcia	-0,620	-0,437	-0,331	0,301	-0,737	-0,221
	4	1,340	0,324	-0,580	-0,317	-0,180	0,075
	5	0,089	-0,405	-0,266	2,057	-0,492	0,046
	6	-0,643	-0,620	-0,264	-0,482	1,628	-0,307
7	-0,413	2,001	-0,441	0,367	1,021	1,281	

Fuente.- Elaboración propia a partir de *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011.

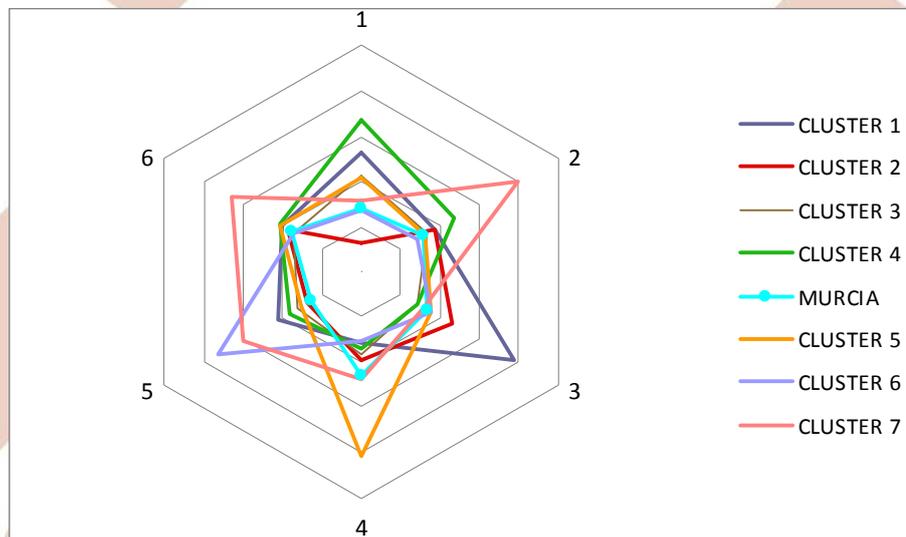
Mediante la selección realizada, el siguiente paso es agrupar las regiones en conglomerados a partir del valor que cada una tiene en los 6 factores que, además de incorrelacionados, tienen la misma unidad de medida. El dendograma resultante permite la configuración de siete cluster, que se recogen en el Cuadro 5 y en el Gráfico 8, con los correspondientes valores medios de los seis factores²¹. En síntesis:

- **Cluster 1.** Tiene la mayor media en el factor de potencial económico, la segunda más elevada en cuanto al componente familiar de preparación tecnológica y unos aceptables indicadores en lo que concierne a desempleo. Se trata de un conglomerado que agrupa a regiones de alto grado de desarrollo económico en el seno del grupo, pero poco innovador. Desde un punto de vista territorial, hay un claro predominio del Reino Unido y, en menor medida, de Alemania.
- **Cluster 2.** Salvo en PIB y Población potenciales y mercado de trabajo, ofrece niveles peores que la media del grupo, residiendo su principal flaqueza en la dotación tecnológica de los hogares. Las regiones que encuadra están muy dispersas geográficamente, pero con una presencia relevante de regiones griegas y del Sur de Italia.

²¹ En el Cuadro 5 se acompaña cada factor con el número del pilar predominante en la composición de sus indicadores. Por otro lado, debe tenerse en cuenta para la interpretación de los resultados de cada uno de los Cluster que la media de las regiones del grupo en cada uno de los factores es igual a cero.

- Cluster 3.** Los únicos niveles favorables son –siempre con respecto a la media del grupo– preparación tecnológica de los hogares y mercado de trabajo, pero son regiones poco favorecidas en cuanto a las dos vertientes de tamaño de mercado recogidas en los Factores 3 y 5. Conglomerado en el que hay una nítida influencia francesa, destacando además la presencia de tres regiones españolas: Asturias, Castilla-La Mancha y la Región de Murcia. Nuestra comunidad ofrece, como cabía esperar por todo lo dicho anteriormente, unos mediocres resultados, con adversos niveles en los seis factores, particularmente en los dos grupos de indicadores relacionados con el tamaño del mercado y preparación tecnológica de los hogares, lo que se puede extender al factor concerniente a las tres vertientes del desempleo que, como se ha dicho, experimentará además un intenso quebranto cuando se actualice la información.

Gráfico 8.- Representación de los seis factores en los siete cluster del grupo de regiones de UE-27 con renta medio-baja.



Fuente.- Elaboración propia a partir de *Regional Competitiveness Index*, JCR, 2011

- Cluster 4.** Con cuatro factores favorables y dos desfavorables. Dentro del grupo, es el conglomerado mejor situado en preparación tecnológica de los hogares y el segundo en cuanto a innovación, pero se debilita su posición en los datos de potencial económico.

Como en el Cluster 1, pero con mayor equilibrio, hay una prevalencia de regiones británicas y alemanas.

- **Cluster 5.** Son regiones que, con diferencia, revelan un mayor deterioro del mercado de trabajo y una frágil situación en lo que respecta a innovación y renta disponible (Factor 5). Está compuesto, básicamente, por territorios orientales de Alemania y regiones griegas e italianas, destacando la presencia de Canarias.
- **Cluster 6.** Regiones con el mejor registro en renta disponible y en mercado de trabajo. Los factores concernientes a preparación tecnológica, innovación y sofisticación empresarial arrojan pobres resultados. Sobresale, de nuevo, la presencia de regiones francesas y dos españolas: Galicia y Comunidad Valenciana.
- **Cluster 7.** Los indicadores de innovación aportan el máximo del grupo, sucediendo otro tanto con sofisticación empresarial, aportando el segundo nivel en renta. Por el contrario, el desempleo, dotación tecnológica de los hogares y PIB y población potenciales son poco propicios. Con una notable dispersión geográfica, cabe mencionar la pertenencia de Andalucía a este último conglomerado.

5.- CONCLUSIONES

1. La heterogeneidad económica de UE-27, acentuada cuando el análisis se centra en las regiones en vez de los estados miembros, queda perfectamente reflejada en el ámbito de la competitividad. Por tanto, las posiciones regionales son, en este terreno, muy disímiles.
2. Las regiones más competitivas de UE-27 se extienden a lo largo de una franja central que, partiendo del Norte de los Alpes se extiende hasta el Benelux, con dos ramificaciones: una que penetra en buena parte del territorio británico y otra, más extensa, que recorre Dinamarca, el sur de Suecia y toda Finlandia. El vasto espacio que queda al este y al oeste de la anterior franja sólo aporta cuatro regiones con un alto nivel

de competitividad en el contexto europeo: territorios nucleados en torno a París, Lyon, Madrid y Bratislava.

3. La correspondencia entre niveles de competitividad y renta por habitante es muy estrecha: a medida que se acrecienta el PIB (PPA) per cápita aumenta, en general, el ICR de las regiones europeas.
4. En tres pilares (*Instituciones, Estabilidad macroeconómica, Educación primaria y secundaria*) y el componente empresarial de *Preparación tecnológica*, los indicadores utilizados en la elaboración de los ICR regionales se imputan los datos de los estados a los que pertenecen. Dada los datos disponibles en la primera edición, los de *Estabilidad macroeconómica*, referidos al trienio 2006-2008, mejoran de forma significativa la posición de las regiones españolas. Y, en el caso concreto de la Región de Murcia, esa imputación provoca una leve mejora en *Educación primaria y secundaria y Preparación tecnológica-Empresas*.
5. La correlación positiva entre renta por habitante e ICR se agrieta en todas las regiones españolas, de tal forma que su posición competitiva se sitúa siempre por debajo de la que debería corresponder en función de su renta relativa. En síntesis, dentro de las 271 territorios NUTs de UE-27, la media aritmética simple de los puestos de las 17 CCAA es 111 en cuanto a PIB (PPA) per cápita, elevándose a 177 en lo que concierne al ICR. En el caso concreto de la Región de Murcia, ese desfase es de 29 puestos: plaza 170 en renta y 199 en ICR.
6. La correlación positiva entre los indicadores se intensifica cuando el contexto utilizado es el de España y sus Comunidades Autónomas. Madrid es la región que disfruta de una posición competitiva más elevada, seguida a distancia por Cataluña y País Vasco. En el polo opuesto se encuentran las comunidades de Castilla-La Mancha, Canarias y Extremadura. La Región de Murcia se ubica en la plaza 12, mejorando en dos puestos la que le corresponde en función de la renta por habitante.
7. El ICR se compone de tres dimensiones: *Básica, Eficiencia e I+D+i*. Pues bien, sin excepción alguna, todas las CCAA españolas ven deteriorada su posición competitiva a pasar de la primera a la segunda y de ésta a la tercera. En un rango que se extiende de 0 a 100, la Región de Murcia obtiene una nota de 73,2 en la *Dimensión Básica*, de 52,3 en la de *Eficiencia* y de 25,0 en *I+D+i*, lo que constituye un primer reflejo de la vertiente en

la que radican nuestras principales debilidades competitivas y, por tanto, qué ámbito es el que debe ser priorizado por las políticas públicas.

8. En el contexto regional de UE-27, la Región de Murcia se ubica en el grupo de regiones con *renta medio-baja*, con un PIB (PPA) per cápita entre 75 y menos del 100% de la media europea, que integra 85 territorios. Este grupo de regiones constituye, por la similitud de sus rentas relativas, el marco adecuado para contextualizar la posición competitiva de nuestra comunidad que, por otro lado, posee un PIB (PPA) per cápita muy próximo al punto central del rango determinante de la agrupación. El primer dato es que el ICR de la Región de Murcia alcanza un nivel de 42, catorce puntos porcentuales de la mediana del grupo: 56.
9. El ICR se desagrega en once pilares, adscritos a las tres dimensiones citadas en el apartado 7. Sólo en dos de los once pilares la posición de la Región de Murcia es mejor que la mediana del grupo –*Estabilidad macroeconómica y Salud*–, a los que hay que añadir el Subpilar de *Preparación tecnológica-Empresas*. El primero y el tercero resultan de una imputación de los datos nacionales y la situación favorable del segundo obedece en buena medida a un grado de envejecimiento relativamente bajo en el contexto europeo. En el resto de pilares la posición es más desfavorable que la del grupo, con un diferencial que se abre considerablemente en cuatro: *Mercado de trabajo, Preparación tecnológica-Hogares, Sofisticación empresarial e Innovación* –todos ellos elaborados con datos regionales–.
10. Una visión más desagregada es la proporcionada por los 69 indicadores simples del ICR. Limitando el análisis a los 47 que proceden de datos regionales, sólo en cinco la posición de la Región de Murcia dentro del ranking regional de UE-27 se sitúa por debajo del puesto 100: *Nº de pasajeros por líneas aéreas (Infraestructuras)*, tres de *Salud* relacionados con la mortalidad, y fracción de la población (25-64 años) que realiza estudios (*Educación superior y formación permanente*). En el otro extremo, nos encontramos con 17 en los que la plaza de la Región de Murcia se sitúa por encima de 200 en el ranking de las 271 regiones europeas, aportando tres pilares la mayor parte de los mismos: *Mercado de trabajo, Sofisticación empresarial e Innovación*.
11. Un Análisis Factorial de los resultados de las 85 regiones del grupo permite la configuración de siete conglomerados a partir de seis factores que explican algo más de la mitad de la variabilidad de sus respectivos ICR. Dentro de su Cluster, Murcia ofrece

peores resultados que la media, particularmente en lo que concierne a los indicadores que se integran en los siguientes pilares: *Tamaño del mercado, Preparación tecnológica-Hogares y Mercado de trabajo.*

12. En síntesis, y como conclusión general, la posición competitiva de la Región de Murcia padece graves grietas, siendo más intensa en las vertientes del ICR directamente vinculadas al tejido productivo que, con respecto a las contextuales –en las que la intervención pública desempeña un papel determinante–, tienen una mayor relevancia en lo que concierne a la competitividad empresarial.



ANEXO	
DIMENSIÓN BÁSICA	
Pilar 1. Instituciones	
1.1	Percepción de la corrupción en el país
1.2	Percepción de la corrupción en la región
1.3	Fraude fiscal
1.4	Percepción de frecuencia de la corrupción
1.5	Rendición de cuentas
1.6	Estabilidad política
1.7	Eficiencia del gobierno
1.8	Calidad de la regulación
1.9	Normas generales
1.10	Control de la corrupción
1.11	Facilidad para hacer negocios
Pilar 2. Estabilidad macroeconómica	
2.1	Déficit/superávit de las AAPP
2.2	Ahorro nacional
2.3	Inflación
2.4	Rendimiento bonos públicos
Pilar 3. Infraestructuras	
3.1	Índice combinado de autovías/autopistas
3.2	Índice combinado de vías de ferrocarril
3.3	Número de pasajeros de líneas aéreas
Pilar 4. Salud	
4.1	Víctimas mortales en carretera
4.2	Esperanza de vida saludable
4.3	Mortalidad infantil
4.4	Mortalidad por cáncer
4.5	Mortalidad por enfermedades del corazón
4.6	Tasa de suicidios
Pilar 5. Educación primaria y secundaria	
5.1	Logros en lectura
5.2	Logros en matemáticas
5.3	Logros en ciencias
DIMENSIÓN DE EFICIENCIA	
Pilar 6. Educación superior y formación permanente	
6.1	% población 25-64 años con educación superior
6.2	% población 25-64 años que realiza estudios formativos
6.3	% población con bajo nivel de educación
6.4	% población a más de una hora de la universidad más cercana
6.5	Gastos en educación terciaria/PIB
Pilar 7. Mercado de trabajo	
7.1	Tasa de empleo extragrario
7.2	Desempleo de larga duración
7.3	Tasa de desempleo
7.4	Productividad del factor trabajo
7.5	Diferencia entre tasas de desempleo por sexo
7.6	Diferencia entre tasas de ocupación por sexo
7.7	Tasa de desempleo femenino
Pilar 8. Tamaño del mercado	
8.1	% PIB (PPA) de UE-27
8.2	Remuneración de asalariados
8.3	Renta disponible
8.4	PIB potencial
8.5	Población potencial
DIMENSIÓN DE I+D+I	
Pilar 9. Preparación tecnológica	
9.1 Hogares	
9.1.1	% hogares con acceso a banda ancha
9.1.2	% personas que utilizan internet para compras
9.1.3	% hogares con acceso a internet
9.2 Empresas	
9.2.1	% empresas que no utilizan ordenadores
9.2.2	% empresas sin acceso a internet
9.2.3	% empresas con web
9.2.4	% empresas que utilizan internet
9.2.5	% empresas que utilizan red interna de ordenadores
9.2.6	% empresas que utilizan extranet
9.2.7	% empleados sin acceso a internet
Pilar 10. Sofisticación empresarial	
10.1	% de empleo en sectores <i>sofisticados</i>
10.2	% de VAB en sectores <i>sofisticados</i>
10.3	Nuevas empresas extranjeras por millón de habitantes
10.4	Fortaleza de los cluster regionales
Pilar 11. Innovación	
11.1	Aplicaciones de patentes innovadoras por millón de habitantes
11.2	Total de aplicaciones de patentes por millón de habitantes
11.3	Empleo de tipo <i>creativo</i> (% población)
11.4	Trabajadores del <i>conocimiento</i> (% empleo total)
11.5	Publicaciones científicas por millón de habitantes
11.6	Gasto en I+D interna
11.7	Recursos humanos en ciencia y tecnología (% de la población activa)
11.8	Empleo en sectores intensivos en tecnología y conocimiento
11.9	Aplicaciones EPO de alta tecnología por millón de habitantes
11.10	Aplicaciones EPO de TICs por millón de habitantes
11.11	Aplicaciones EPO de biotecnología por millón de habitantes